

# Extensión universitaria brasileña: arte, cultura, ciencia y tecnología en favor del desarrollo humano

Cláudia Leitão

La década de los 80 trajo institucionalidad a las políticas culturales en Brasil. Fue en el período de redemocratización del país que el área de la cultura se desvinculó del Ministerio de Educación (MEC). En 1985, nace el Ministerio de Cultura (MinC), en el gobierno de José Sarney, aglutinando en su organigrama agencias, instituciones y organismos culturales de diversos orígenes. Sin embargo, al desvincularse del MEC, la cultura gana autonomía, pero pierde transversalidad con las políticas de educación.

A lo largo de su existencia, el MinC vivió períodos de aproximación con las políticas públicas del MEC. Pero, a partir de 2003, en el gobierno de Luiz Inácio Lula da Silva, el Ministerio de Cultura comienza a concebir la educación como prioridad. La construcción del Programa Nacional de Formación Cultural pasa a integrar el Sistema Nacional y el Plan Nacional de Cultura, asumiendo la necesidad de profesionalización del campo cultural para el desarrollo brasileño.

Dos disposiciones normativas interministeriales aseguran acciones entre el Ministerio de Educación (MEC) y el MinC. La primera, de octubre de 2007, establece las directrices generales y tiene como objetivo desarrollar criterios para el desarrollo de acciones en común y la consolidación de una agenda bilateral en el marco del Programa *Más Cultura*. La segunda, más específica, establecida en el año 2008, trata del apoyo a los proyectos de extensión universitaria en cultura, el *Proext Cultura*.<sup>1</sup>

En ese período, el Ministerio de Cultura ocupa de forma activa un puesto en la Comisión In-

terdisciplinaria de la Coordinación de Personal de Nivel Superior (CAPES) del Ministerio de Educación, estimulando la transversalidad entre las políticas de cultura y educación. Era necesario enfrentar, con el apoyo efectivo de la universidad, la carencia de profesionales capacitados para trabajar en el campo cultural. En las directrices generales del Plan Nacional de Cultura, la formación aparece como un eje estratégico para el desarrollo socioeconómico sostenible (Ministerio de Cultura 2008).

En primer lugar, por medio de acciones sectoriales, el MinC buscó avanzar, en el gobierno de Lula da Silva, en la formación para la gestión cultural pública y privada, teniendo la universidad pública brasileña como socio, y encontrando en la extensión universitaria el *locus* especial para avanzar. Podemos afirmar que la cultura entra en la Universidad brasileña por la “puerta” de la extensión, y no de la enseñanza o de la investigación. Este hecho producirá impactos interesantes en la propia academia; por ejemplo, la construcción de planes de cultura en gran parte de las universidades federales.

En el artículo 5, inciso ix, de la Constitución Brasileña de 1988, arte y ciencia ya se encuentran imbricadas, teniendo como principal signo de regencia el ámbito de lo permitido: “Es libre la expresión de la actividad intelectual, artística, científica y de comunicación, independientemente de censura o licencia”. Como símbolo esencial de un espacio de libertad de los individuos, la Carta Magna concibe la cultura y la ciencia como actividades vinculadas a la creación y a la expresión. En el artículo 216

de la Constitución, artes, ciencias y tecnologías son consideradas dimensiones del patrimonio cultural brasileño:

Art. 216. Constituyen patrimonio cultural brasileño los bienes de naturaleza material e inmaterial, tomados individualmente o en conjunto, portadores de referencias a la identidad, a la actuación y a la memoria de los diferentes grupos formadores de la sociedad brasileña, en los cuales se incluyen:

1. las formas de expresión;
2. los modos de crear, hacer y vivir;
3. las creaciones científicas, artísticas y tecnológicas;
4. las obras, objetos, documentos, edificaciones y demás espacios destinados a las manifestaciones artístico-culturales;
5. los conjuntos urbanos y lugares de valor histórico, paisajístico, artístico, arqueológico, paleontológico, ecológico y científico.<sup>2</sup>

El entendimiento constitucional de las artes, ciencias y tecnologías como expresiones de la creatividad humana es esencial para reflexionar sobre las relaciones entre las universidades y la cultura, especialmente sobre su área de extensión, cuya misión es la de religar, de forma sistémica y dialógica, los diversos modos de conocimiento, la comunidad académica y la sociedad en general en favor del cumplimiento de su función social.

En una sociedad marcada por la exclusión, la violencia y la desigualdad de oportunidades, como la brasileña, las actividades extensionistas vienen asumiendo un papel cada vez más estratégico. En lo que se refiere al área de la cultura, la extensión universitaria avanzó, respondiendo a las demandas territoriales. No es por mera casualidad que las políticas de cultura encuentran acogida en la extensión universitaria. Su naturaleza la distingue de la enseñanza y de la investigación, esas dos últimas caracterizadas por la hegemonía del conocimiento técnico-científico. En los estudios sobre la complejidad, Edgard Morin (1999, 2003)

observa que el conocimiento técnico-científico retira el objeto investigado de su contexto, reduciendo y simplificando fenómenos en la búsqueda de su explicación; que su incapacidad para construir un diálogo con otras formas de conocimiento acabó por empobrecerlo, y que el resultado de esta hegemonía se traduce en el distanciamiento entre las teorías científicas y los fenómenos sociales.

En las actividades de extensión, el conocimiento es fruto de la reunificación de diversos conocimientos que encuentra un buen fundamento en la diversidad de las experiencias comunitarias y sociales. Por eso, la cultura encuentra en la actividad de extensión su mejor terreno. Al final, es en el territorio que la universidad conocerá, para reconocer, la riqueza y la diversidad de las tecnologías sociales producidas por las comunidades brasileñas, sus comportamientos, sociabilidades, vocaciones y prácticas culturales. La cultura alimenta la extensión y la extensión es potenciada por la cultura. La academia y la comunidad mediadas por la cultura producen un pensamiento complejo, aquel que busca distinguir, pero no separar, que conecta y reúne, permitiendo al mismo tiempo la comprensión de lo singular y lo global. Por medio de la cultura, la extensión universitaria ganó complejidad en su actuación en Brasil, reconociendo arte, ciencia y tecnología, en nombre del desarrollo sostenible.

Con la elección de la presidenta Dilma Rousseff, en 2011, las políticas de cultura avanzan en su dimensión económica, con la creación de la Secretaría de Economía Creativa. La nueva Secretaría da respuesta a las nuevas dinámicas económicas en el siglo XXI, al tener como misión formular e implementar políticas para los pequeños emprendedores de los sectores creativos brasileños. Las dinámicas culturales, sociales y económicas, construidas a partir del ciclo de creación, producción, distribución y consumo de bienes y servicios, oriundos de esos sectores, pasan a ser objeto de una políti-



María Teresa Cano. Mural Parque Biblioteca. Módulos de resina blanca. Medellín

ca específica en el MinC (Plan de la Secretaría de Economía Creativa / Ministerio de Cultura del Ministerio), tal en el caso de las mujeres. La economía creativa surge como una idea fundamental para los países donde la creatividad es más abundante que el dominio de la ciencia y la tecnología; al mismo tiempo, su naturaleza colaborativa favorece la construcción de la creatividad y del conocimiento humano, que son infinitos, y la acción colectiva entre personas, comunidades, instituciones, colectivos y redes.

La universidad, a través de sus actividades de extensión, comienza a estimular el espíritu emprendedor de los sectores que componen la economía creativa como el audiovisual, la literatura, la música, las artes visuales, las artes escénicas, la publicidad, el urbanismo, el diseño, las artes de calle, la artesanía, la gastronomía, las fiestas, los nuevos medios, los juegos elec-

trónicos, que atraen un contingente cada vez más significativo de jóvenes. La creatividad asociada al avance de las tecnologías estimula el surgimiento de nuevos bienes y servicios creativos también en comunidades periféricas en el país. Los productores independientes, “prosumidores” (productores / consumidores, como los denominó Néstor García Canclini), nuevos emprendedores y emprendimientos empiezan a estructurarse en territorios deprimidos económicamente, diseminando prácticas colaborativas y potenciando la autoestima y el sentimiento de pertenencia de los individuos en sus comunidades.

La actividad extensionista progresa en su asociación con el MinC para enfrentar la hegemonía de las industrias culturales/creativas sobre los pequeños emprendedores de los sectores creativos. Las universidades amplían

su actuación en territorios periféricos de las grandes ciudades y en el interior del país, en la búsqueda de apoyo a los jóvenes emprendedores creativos en su nuevo trabajo. Más que a la formación, canalizada principalmente para la innovación técnica, siempre sumisa a las fuerzas productivas y al proceso de acumulación, la apuesta se daría en favor de los pequeños emprendimientos y, en una economía de pequeña escala, libre de condicionantes a la creatividad brasileña.

El economista Celso Furtado, ex ministro de la cultura, observó, en su obra sobre los callejones sin salida del desarrollo en Brasil y sobre la servidumbre de la creatividad y de la innovación al servicio de los intereses pragmáticos de las sociedades industriales:

En la economía capitalista el proceso de acumulación marcha sobre dos pies: la innovación, que permite discriminar entre consumidores, y la difusión, que conduce a la homogeneización de ciertas formas de consumo. Al consumidor le corresponde un papel esencialmente pasivo: su racionalidad consiste en responder “correctamente” a cada estímulo a que es sometido. Las innovaciones apuntan a un nivel más alto de gastos, que es la marca distintiva del consumidor privilegiado. Pero el patrón inicialmente restrictivo tendrá que ser superado y difundido, a fin de que el mercado crezca en todas sus dimensiones. Las leyes de ese crecimiento condicionan la creatividad.<sup>3</sup>

Su pensamiento continúa vigente para los países latinoamericanos, sobre todo en lo que se refiere a la crítica a los modelos de desarrollo del siglo xx (y que se mantiene en el siglo xxi), los cuales llevarían a la concentración de ingresos y de riqueza, a la evasión de los derechos sociales, a la precarización del mundo del trabajo y a la subalternidad de la inserción internacional de los países.

La extensión universitaria brasileña y el Ministerio de Cultura estuvieron juntas durante 12 años (2003-2015), momento en que Dilma

Rousseff fue destituida, por medio de un *impeachment*, de la presidencia de la República de Brasil. La libertad creativa y la insumisión a los patrones domesticados de la industria cultural / creativa constituyeron las bases de esa trayectoria, corta y fructífera, en busca de nuevos significados para el desarrollo brasileño. El arte, la cultura, la ciencia y la tecnología caminaron de forma dialógica en ese período, en la búsqueda, menos de la innovación, y más del pensamiento nuevo; menos de la comercialización de productos, y más de la ampliación del repertorio cultural; más de individuos, menos de doma de consumidores, y más insumisión a los patrones de consumo vigentes.

Vivimos en Brasil tiempos sombríos, de amenaza a la democracia y a los derechos humanos. Pero si el arte, la ciencia y la tecnología son creaciones de la cultura, como afirma la Constitución, las políticas culturales serán, tarde o temprano, estratégicas en los modelos sostenibles de desarrollo. La cultura es transformación, insubordinación, inquietud y libertad; libertad de ser, desear, imaginar, conocer, experimentar y soñar, que es de la esencia de lo humano. La cultura y la universidad cargan consigo el imaginario del cultivo y del universo. Estas dos palabras potentes continuarán produciendo en nosotros el encantamiento necesario para la vida y el vivir.

## Referencias (citas traducidas por la autora)

- 1 COSTA, L.; MELLO U.; JULIANO, V. (2010). “Avaliação da área de formação em organização da cultura: apenas ações ou uma política estruturada?” In: Seminário Internacional de Políticas Culturais: teorias e práxis, Rio de Janeiro, Comunicação individuais artigos em PDF, pp. 70-73.
- 2 República Federativa de Brasil/ Constitución Política de 1988, disponible en español en línea: <http://www.wipo.int/edocs/lexdocs/laws/es/br/br117es.pdf>.
- 3 FURTADO, C. (2008). *Criatividade e Dependência na civilização industrial*, São Paulo, Companhia das Letras, p. 115-





María Teresa Cano. Mural Parque Biblioteca. Módulos de resina blanca. Medellín

## Bibliografía

- BRASIL, Ministério da Cultura. Plano Nacional de Cultura: diretrizes gerais [*Plan Nacional de Cultura: directrices generales*], Brasília, s/d.
- \_\_\_\_\_. (2011). Sistema Nacional de Cultura: estruturação, institucionalização e implementação do SNC [*Sistema Nacional de Cultura: estructuración, institucionalización e implementación*], Brasília.
- \_\_\_\_\_. (2010). Oito anos de cultura: as políticas do Ministério da Cultura de 2003 a 2010 [*Ocho años de cultura: las políticas del Ministerio de Cultura de 2003 a 2010*], Brasília.
- CALABRE, L. —Comp.—. (2009). Políticas culturais: reflexões sobre gestão, processos participativos e desenvolvimento [*Políticas culturales: reflexiones sobre gestión, procesos participativos y desarrollo*], São Paulo, Itaú Cultural; Rio de Janeiro, Casa de Rui Barbosa.
- FURTADO, C. (1979). *Creatividad y dependencia en la civilización industrial*, México, Siglo XXI editores.
- GARCÍA CANCLINI, N. (1995). *Consumidores y ciudadanos*, México, Grijalbo.
- LAZIER, J. A. y VALENTIN, I, F. —Comps.— (2016). Extensão e ação comunitária: o aprendizado pela extensão e a ação apreendida na extensão [*Extensión y acción comunitaria: el aprendizaje por la extensión y la acción apreendida en la extensión*], Piracicaba, Editora da UNIMEP, 2016.
- MENDES, C. —Comp.—. (2003). Representação e Complexidade [*Representación y complejidad*], Rio de Janeiro, Garamond, 2003.
- MORIN, E. (1999). *Introducción al pensamiento complejo*, Barcelona, Gedisa.
- \_\_\_\_\_. —Coord.—. (2000). *El desafío del siglo xxi. Unir los conocimientos*, La paz, Plural.
- \_\_\_\_\_. (2003). *El método: la humanidad de la humanidad. La identidad humana*, Madrid, Cátedra.

**Cláudia Leitão** es profesora de la Universidad del Estado de Ceará y directora del Observatório de la Ciudad de Fortaleza. Escribió este artículo para la *Agenda Cultural Alma Máter*.